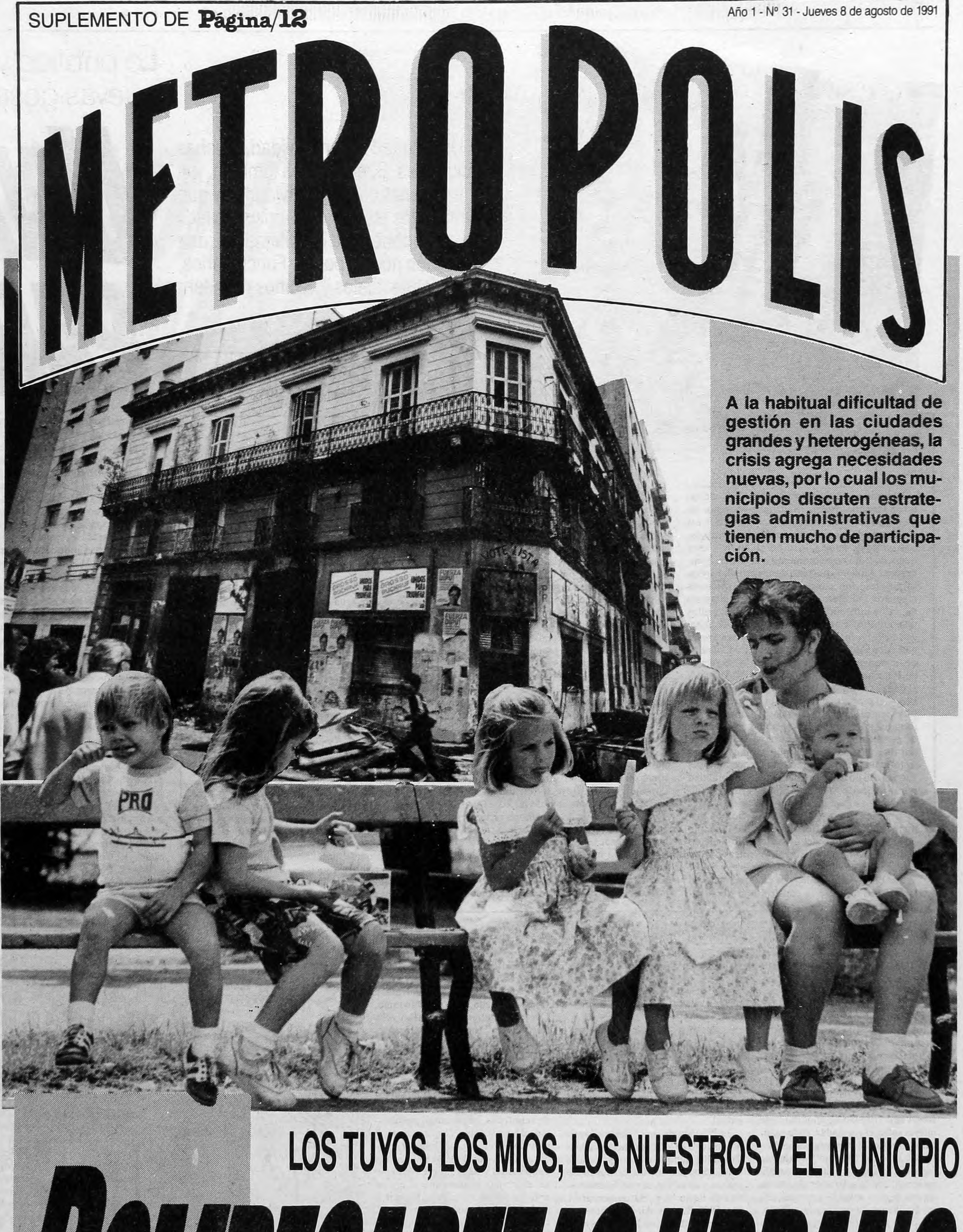
SUPLEMENTO DE Página/12

Año 1 - Nº 31 - Jueves 8 de agosto de 1991

METROPOLIS



A la habitual dificultad de gestión en las ciudades grandes y heterogéneas, la crisis agrega necesidades nuevas, por lo cual los municipios discuten estrategias administrativas que tienen mucho de participación.

LOS TUYOS, LOS MIOS, LOS NUESTROS Y EL MUNICIPIO

ROMPECABEZAS URBANO

Fernando Dvoskin

Lo público y lo
nuevas gestion

UNA
PARA

Una ciudad es, en realidad, muchas ciudades. Buenos Aires también, y si a la natural conflictividad hay que sumarle los efectos de la crisis, es fácil suponer que los dilemas de una gestión no son pocos. Funcionarios, intelectuales y vecinos discuten.

(Por Pablo Reyero) Si los proyectos de privatización y descentralización política, económica y administrativa aumentaron junto con los fenómenos de fragmentación social y espacial sufridos en la ciudad de Buenos Aires durante los últimos años, no fue ciertamente casualidad. La crisis del modelo de desarrollo y sus consecuentes transformaciones estructurales determinaron la década pasada tanto esa fragmentación como una tendencia a la separación entre lo público y lo privado, revelada por ejemplo en los movimientos autogestionarios que empezaron a resolver demandas anteriormente atendidas por el Estado. Se empezó a hablar, entonces, de nuevos modos de gestión urbana.

En ocasión del concurso "Veinte ideas para Buenos Aires", organizado en 1990 por la Municipalidad porteña, sobresalieron los trabajos presentados que proponían, entre otras cosas: la organización de los barrios en distritos con independencia económica y administrativa; la reducción de la Capital Federal al microcentro y alrededores; y hasta la posibilidad de crear una nueva provincia, sin que quedara demasiado claro si el conurbano bonaerense podría formar parte de ella. Domingo Di Maio, del Consejo de Planificación Urbana (CPU), dependiente de la Secretaría de Planeamiento metropolitana, encuentra en este caso un ejemplo de nuevas políticas de ges-

Todo a nuevo

Ubicado en pleno centro de la ciudad, con salida a las calles Alsina, Balcarce y Moreno, un viejo conventillo compuesto por siete edificios ocupa una de las nueve manzanas históricas escrituradas de puño y letra por Juan de Garay, quien la cedió en su momento a la Orden Franciscana. Antiguo convento donde estudiaban los sacerdotes, fue construido por los primeros maestros ladrilleros del país que residían en Santa Fe utilizando el único horno de ladrillos disponible en Buenos Aires, ubicado por aquel entonces en la avenida Montes de Oca frente a la Iglesia de Santa Lucía. Encuadrado dentro de un convenio promovido desde la Secretaría de Planeamiento con la Junta de Andalucía y el Banco Ciudad —actual propietario del inmueble—, el proyecto contempla la construcción de 92 viviendas de dos, tres y cuatro ambientes con terminación tipo FONAVI, la mancomunación de patios internos y la refacción de las fachadas respetando el estilo arquitectónico. El costo total de inversión se calcula en dos millones y medio de dólares, financiados en su totalidad por la Junta de Andalucía como parte de la iniciativa de este organismo hacia varios lugares de América latina para la preservación de una manzana histórica. Por su parte, la Municipalidad se hace cargo del traslado y alojamiento de los ocupantes del inmueble mientras dure el trabajo de reciclaje.

Las obras serán realizadas en dos etapas: en la primera se prevé la construcción de 56 viviendas y en la segunda la realización de las 36 restantes. Las familias de escasos recursos económicos que ocupan este conventillo fueron censadas en agosto de 1990 por el Consejo de Planificación Urbana (CPU) a fin de que accedieran a las viviendas sociales. Los requisitos que la Municipalidad exigió a las 92 familias que finalmente ocuparán el inmueble son no tener títulos de propiedad, disponer de un ingreso mensual que les permita pagar un alquiler subsidiado de entre 550.000 y 650.000 australes, no tener procesos penales pendientes y ser argentinos o nacionalizados. Asimismo, el Banco de la Ciudad se compromete a mantener por siete años los contratos de alquiler. Existe además en este convenio una cláusula por la cual el municipio se compromete a resolver definitivamente el problema habitacional de estas familias.

Domingo Di Maio, miembro del CPU, afirma que "esto se hizo con la gente. Venimos desde diciembre de 1990 trabajando con una comisión legítima que representa a las casi mil personas que allí viven. Esta comisión definió hasta posiciones del proyecto, incluso en lo técnico. Yo siento como una de las cosas más importantes que la gente de menores recursos pueda también disfrutar del centro de la ciudad, con la categoría de inquilinos y no de intrusos". Por su parte, un miembro de la comisión de vecinos explica que "es difícil la convivencia en el hacinamiento, cuando el agua sólo llega por las noches y muchas veces no hay luz, o compartiendo los únicos siete baños más o menos en condiciones. Es mucho más difícil lograr consenso si la comisión se encuentra en un desgaste doble, con los funcionarios y la gente. Pero cuando hay un objetivo claro se puede lograr una unidad de criterios".

Los baños carecían de canillas y piletas, los depósitos de agua para los inodoros no funcionan desde hace mucho tiempo , los caños estaban rotos, la ventilación era casi nula: tal el cuadro. Un padre de familia favorecido por el reciclaje comenta que "acá toda es gente de trabajo, sea maestranza o servicio doméstico". Consultado por el estado del edificio afirma que "las vigas están cediendo y no ha habido desgracias para lamentar salvo la mía, que alcancé a quebrarme la dentadura y un brazo cuando estaba arreglando los techos. Se desmoronó una parte encima mío y caí, pero el piso de madera se vino abajo también, así que fui a dar a la planta baja... Cualquier vibración de un colectivo o camión hacía desprender los ladrillos. Estabas durmiendo y se te caían encima. Yo tuve que hacer la piecita que tengo ahora en el patio por la beba de 10 meses, era un peligro constante." A modo de síntesis, Di Maio reflexiona: "Con este tipo de intervenciones hemos demostrado que el urbanismo es un conjunto de medidas políticas, sociales, técnicas y por último económicas. Urbanismo sin el componente social es urbanicidio".

En un viejo conventillo

A mediados del siglo XVIII, en los años inmediatamente anteriores al establecimiento del Virreynato del Río de la Plata, Buenos Aires ya conocía algunas formas larvadas y precursoras de la casa de inquilinato. Existía por entonces la costumbre de compartir la amplia vivienda familiar con un número variable de inquilinos y huéspedes circunstanciales. En el censo de población que mandó realizar en 1744 el gobernador don Domingo Ortiz de Rosas se consignan algunos datos de interés sobre el particular: en la manzana comprendida por las calles Defensa, Bolívar, Moreno y Alsina se registran 15 casas habitadas por 209 personas, con la aclaración de que en alguna de ellas viven 33 personas, entre familiares, sirvientes e inquilinos. Un poco más allá, en el perímetro enmarcado por Tacuarí, Chacabuco, Alsina e Hipólito Yrigoyen —que por entonces se llamaban Santo Tomás, San Pedro, San Juan Bautista y Cabildo, respectivamente— se verifica la mayor concentración de inquilinos: 124 sobre 231 personas empadronadas. Los grandes propietarios de ese momento son la Compañía de Jesús y algunos particulares como don Pablo Carricaburu o don Francisco de Merlo. Años después, entre las postrimerías del Virreynato y la instalación de Rosas, la costumbre de subalquilar se extiende e inclusive se construyen algunas casas —en especial los "altos" o casas de dos plantas— con fines de renta. Pero no estamos todavía ante el conventillo en su versión canónica y más convencional.

La "época de oro" del conventillo porteño se localiza hacia la década del 80, aunque la casa de inquilinato, como institución, desborda ese marco y se proyecta con ligeras variantes hasta hoy. Al comenzar el año 1880 Buenos Aires cuenta con 1770 conventillos, en los que pernoctan 51.915 personas repartidas en 24.023 habitaciones de material, madera y chapas. Tres años después las casas de inquilinato son 1868, pero apenas se han agregado 1622 cuartos para alojar a 12.241 nuevos parroquianos. En 1887, pico de la década, los conventillos son 2835. A mediados de 1890 el número de éstos decrece a 2249, pero la relación habitaciones-habitantes continúa siendo alarmante: 37.603 habitaciones para 94.743 inquilinos. Los barrios o parroquias más populosas son Concepción (Caseros, Solís, México y Chacabuco), Piedad (Alsina, Sarandí, Ayacucho, Paraguay, Uruguay y San José), Socorro (Paraguay, Uruguay, Callao y Río de la Plata), San Nicolás (Uruguay, Cuyo, Esmeralda y Paraguay), Balvanera (México, Boedo, Victoria, Medrano, Córdoba, Paraguay, Ayacucho y Sarandí) y San Telmo (Chacabuco, México, Paseo Colón y Caseros).

Desde sus comienzos el conventillo fue fuente de reflexión y escándalo para los hombres del 80, que habían sido, en cierta medida, sus artífices. Complicada con ingredientes de xenofobia, esteticismo, positivismo al uso y fobia clasista, es fácil adivinar el efecto que habrá causado en estos hombres la imagen del pauperismo y de la mugre vocinglera, entrevista fugazmente al cruzar ante un portal de la calle Bolívar o Alsina. Para algunos, lectores apresurados de la novedosa escuela de Medán y de los textos sociológicos de Ramos Mejía, este caso de anfiteatro era un claro testimonio de las taras hereditarias y de la inferioridad social y biológica de la inmigración meridional; para otros, apenas un fantasma que se conjuraba con la *causerie* en el Círculo de Armas o con el viaje a Europa, donde se reencontraba, por cierto, con los mismos fantasmas, pero esta vez (lo que resultaba tranquilizador) en su propia casa. Allí, desvalorizada en el fondo del conventillo cosmopolita estaba la "resaca humana", el "áspero tropel de extrañas gentes", de Rafael Obligado, la "ola roja" de Cané, los



"judíos invasores" de Martel, los italianos con "rapacidad de buitre" de Cambaceres. Aparte, y a bastante distancia, la gente "decente", los criollos rancios que reconocen las claves de las *causeries* de Mansilla, que saben de qué habla Lucio V. López en *Las griegas de terracota* (o lo fingen), que se vinculan "entre nos" por un código y unos recuerdos comunes.

(Tomado de El Conventillo, de Jorge Páez, Centro Editor de América Latina.)

Lo público y lo privado en las nuevas gestiones

UNA CIUDAD PARA ARMAR

Una ciudad es, en realidad, muchas ciudades. Buenos Aires también, y si a la natural conflictividad hay que sumarle los efectos de la crisis, es fácil suponer que los dilemas de una gestión no son pocos. Funcionarios, intelectuales y vecinos discuten.


Fernando Dvoskin

Todo a nuevo

Ubicado en pleno centro de la ciudad, con salida a las calles Alsina, Balcarce y Moreno, un viejo conventillo compuesto por siete edificios ocupa una de las nueve manzanas históricas escrituradas de puño y letra por Juan de Garay, quien la cedió en su momento a la Orden Franciscana. Antiguo convento donde estudiaban los sacerdotes, fue construido por los primeros maestros ladrilleros del país que residían en Santa Fe utilizando el único horno de ladrillos disponible en Buenos Aires, ubicado por aquel entonces en la avenida Montes de Oca frente a la Iglesia de Santa Lucía. Encuadrado dentro de un convenio promovido desde la Secretaría de Planeamiento con la Junta de Andalucía y el Banco Ciudad —actual propietario del inmueble—, el proyecto contempla la construcción de 92 viviendas de dos, tres y cuatro ambientes con terminación tipo FONAVI, la mancomunación de patios internos y la refacción de las fachadas respetando el estilo arquitectónico. El costo total de inversión se calcula en dos millones y medio de dólares, financiados en su totalidad por la Junta de Andalucía como parte de la iniciativa de este organismo hacia varios lugares de América latina para la preservación de una manzana histórica. Por su parte, la Municipalidad se hace cargo del traslado y alojamiento de los ocupantes del inmueble mientras dure el trabajo de reciclaje.

Las obras serán realizadas en dos etapas: en la primera se prevé la construcción de 56 viviendas y en la segunda la realización de las 36 restantes. Las familias de escasos recursos económicos que ocupan este conventillo fueron censadas en agosto de 1990 por el Consejo de Planificación Urbana (CPU) a fin de que accedieran a las viviendas sociales. Los requisitos que la Municipalidad exigió a las 92 familias que finalmente ocuparán el inmueble son no tener títulos de propiedad, disponer de un ingreso mensual que les permita pagar un alquiler subsidiado de entre 550.000 y 650.000 australes, no tener procesos penales pendientes y ser argentinos o nacionalizados. Asimismo, el Banco de la Ciudad se compromete a mantener por siete años los contratos de alquiler. Existe además en este convenio una cláusula por la cual el municipio se compromete a resolver definitivamente el problema habitacional de estas familias.

Domingo Di Maio, miembro del CPU, afirma que "esto se hizo con la gente. Venimos desde diciembre de 1990 trabajando con una comisión legítima que representa a las casi mil personas que allí viven. Esta comisión definió hasta posiciones del proyecto, incluso en lo técnico. Yo siento como una de las cosas más importantes que la gente de menores recursos pueda también disfrutar del centro de la ciudad, con la categoría de inquilinos y no de intrusos". Por su parte, un miembro de la comisión de vecinos explica que "es difícil la convivencia en el hacinamiento, cuando el agua sólo llega por las noches y muchas veces no hay luz, o compartiendo los únicos siete baños más o menos en condiciones. Es mucho más difícil lograr consenso si la comisión se encuentra en un desgaste doble, con los funcionarios y la gente. Pero cuando hay un objetivo claro se puede lograr una unidad de criterios".

Los baños carecían de canillas y piletas, los depósitos de agua para los inodoros no funcionan desde hace mucho tiempo, los caños estaban rotos, la ventilación era casi nula: tal el cuadro. Un padre de familia favorecido por el reciclaje comenta que "acá toda es gente de trabajo, sea maestranza o servicio doméstico". Consultado por el estado del edificio afirma que "las vigas están cediendo y no ha habido desgracias para lamentar salvo la mía, que alcancé a quebrarme la dentadura y un brazo cuando estaba arreglando los techos. Se desmoronó una parte encima mío y caí, pero el piso de madera se vino abajo también, así que fui a dar a la planta baja... Cualquier vibración de un colectivo o camión hacía desprender los ladrillos. Estabas durmiendo y se te caían encima. Yo tuve que hacer la piecita que tengo ahora en el patio por la beba de 10 meses, era un peligro constante." A modo de síntesis, Di Maio reflexiona: "Con este tipo de intervenciones hemos demostrado que el urbanismo es un conjunto de medidas políticas, sociales, técnicas y por último económicas. Urbanismo sin el componente social es urbanicidio".

(Por Pablo Reyero) Si los proyectos de privatización y descentralización política, económica y administrativa aumentaron junto con los fenómenos de fragmentación social y espacial sufridos en la ciudad de Buenos Aires durante los últimos años, no fue ciertamente casualidad. La crisis del modelo de desarrollo y sus consecuentes transformaciones estructurales determinaron la década pasada tanto esa fragmentación como una tendencia a la separación entre lo público y lo privado, revelada por ejemplo en los movimientos autogestionarios que empezaron a resolver demandas anteriormente atendidas por el Estado. Se empezó a hablar, entonces, de nuevos modos de gestión urbana.

En ocasión del concurso "Veinte ideas para Buenos Aires", organizado en 1990 por la Municipalidad porteña, sobresalieron los trabajos presentados que proponían, entre otras cosas: la organización de los barrios en distritos con independencia económica y administrativa; la reducción de la Capital Federal al microcentro y alrededores; y hasta la posibilidad de crear una nueva provincia, sin que quedara demasiado claro si el conurbano bonaerense podría formar parte de ella. Domingo Di Maio, del Consejo de Planificación Urbana (CPU), dependiente de la Secretaría de Planeamiento metropolitana, encuentra en este caso un ejemplo de nuevas políticas de gestión: "El conflicto urbano debe dirimirse en los barrios, y el Estado debe ser un mediador o concertador de intereses, participando como un sector más de las negociaciones en cada barrio. Así, los vecinos verán invertido en su ámbito el dinero de sus impuestos y se logrará una mayor transparencia, por la igualdad representativa en el manejo de los recursos", opina.

Beatriz Sarlo, investigadora que trabaja con el tema de culturas urbanas, sostiene que "la descentralización es positiva mientras no se arroje la política sólo en manos de especialistas. Si el Estado se retira de un rol preservador de los intereses de la comunidad, las grandes decisiones pueden quedar en manos de una minoría con distinta valoración de la justicia social", considera Sarlo.

Rebelión en la plaza

Lejos de ser un apacible espacio de encuentro, la plaza pública se revela en su uso cotidiano como un ejemplo del conflicto, la fragmentación y la segmentación de la ciudad, según estableció una investigación realizada por un equipo dependiente de la Subsecretaría de Comunicación Social municipal. Estos lugares de esparcimiento no funcionan con un criterio de interacción o contacto sino que "son vividos como espacios de confrontación y expansión por cada segmento social", afirma José Luis Fernández, de Comunicación Social. "No hay posibilidad de constituir una imagen de plaza del consenso entre los padres de los chicos que juegan en los areneros, los vendedores de libros o artesanías, los que juegan al fútbol, los que toman sol, los que pasean a sus perros para que hagan sus necesidades, los jubilados que juegan a las bochas o al ajedrez. La única imagen que se puede construir es la de una plaza soportable pero de lucha social —agrega—, con múltiples fronteras internas no marcadas por alambres de púas pero claramente definidas como componentes de confrontación."

También Sarlo aporta una definición del espacio público y su carácter conflictivo: "Es un lugar donde pueden enfrentarse y cotejarse ideas de sociedades diferentes, y alcanzar soluciones de problemas de esa sociedad, soluciones también diferentes. La conflictividad de ese espacio público es también la trama donde se pueden desatar sus nudos, que luego volverán a atarse ineludiblemente con problemas diferentes. La política tiene que reconocer ese carácter conflictivo y plantear las condiciones en las cuales ciertos nudos puedan deshacerse, sabiendo que habrá luego nuevos problemas".

Parecido y diferente

Desde ATC a la Biblioteca Nacional pasando por los centros comerciales, y con la única excepción del cementerio de la Chacarita, los recursos materiales o simbólicos de la ciudad fueron derivados al ritmo del ajuste hacia la zona norte. Entre los años 1976 y 1983, el barrio de Belgrano creció un 32 por ciento de promedio ponderado mientras que el barrio de Barracas cayó en un 26 por ciento, en una ciudad que mantuvo estable su población. Otro tanto aconteció con el erario municipal compuesto en un 72 por ciento por ingresos brutos provenientes de la zona sur industrial, erario cuya imputación sistemáticamente derivó hacia el norte metropolitano; y con la distribución de los subsidios del Concejo Deliberante. La gestión dictatorial, entre otras cosas, cercenó la noción de espacio público de los porteños. Un ejemplo de este accionar fue la construcción en esos años de las autopistas, topadoras mediante, por el intendente factual Cacciatore que a la vez acuñó una frase célebre por lo discriminatoria: "La ciudad de Buenos Aires es para quienes pueden vivir en ella". Asimismo, el marco especulativo implementado atentó contra el trabajo como elemento cuestionador que permite al hombre realizarse: "¿Y dónde está el laburo que da ingresos a la Municipalidad?, está en Parque Patricios, la Boca, Barracas, Pompeya, Soldati..., lugares marginados por un proceso especulativo que aún no hemos podido revertir", comenta Di Maio.

En la actualidad la línea divisoria entre las zonas norte y sur es la avenida Córdoba, el centro de la ciudad es sólo administrativo y financiero; la Avenida de Mayo y Corrientes han perdido sus encantos. "Está la gente que va al cine de Barrio Norte y está el mundo pobre de Lavalle o Corrientes después de las 12 de la noche con botellas rotas y latas de cerveza en las veredas y bares medio vacíos porque ya no alcanza la plata para sentarse en ellos. Este paisaje de basural es el paisaje de la fragmentación social", grafica Sarlo. Se conforman ghettos sociales diferenciados por su posibilidad de acceso a bienes materiales y simbólicos, ubicados en distintos niveles de circulación de la información, con distintas prácticas que, si bien cohesionan los grupos, a la vez los aíslan de un intercambio con otros sectores, agrega.

Buenos Aires ha sufrido un proceso de latinoamericanización, su centro y la mayor parte de la ciudad han sido entregadas a su propia decadencia mientras la riqueza se concentra en el bloque Recoleta-Palermo Chico-Belgrano que se continúa en San Isidro. El derecho a la vivienda, a la utilización de los espacios públicos y la preservación de una identidad se retrasan en un segundo plano. Las diversidades legítimas y las desigualdades ilegítimas de una sociedad crecientemente heterogénea se advierten, por ejemplo, en los shopping centers, "lugares donde los pobres pueden ir a hacer picnic si quieren y mirar cómo una tercera parte de la concurrencia consume. Esto es una caldera, no porque vaya a explotar en una insurrección social, sino porque va a producir una sociedad moralmente muy injusta", afirma la licenciada Sarlo, "es entonces necesario no un Estado-papá sino un Estado capaz de formular y llevar adelante una política urbana que privilegie el bien común promoviendo canales participativos y asignando recursos que privilegien los intereses de la comunidad".

Similar planteo formulan Daniel Arroyo y Susana Peñalva, investigadores de la Subsecretaría de Programación metropolitana, en su artículo sobre los actuales dilemas de la gestión municipal, próximo a aparecer en el segundo número de la revista *Cambios:* en el contexto crítico del Estado nacional, las modalidades del ajuste estructural "suelen verse acompañadas de reformas institucionales, como por ejemplo el refuerzo de las instituciones municipales. Pero, también, con frecuencia van unidas a la adopción de medidas destinadas a rentabilizar el funcionamiento de la ciudad, tales como la privatización o el arancelamiento de servicios públicos. Todo ello permite suponer —agregan— que hemos entrado en un período de reestructuraciones profundas y durables, que plantean nuevos desafíos tanto para la práctica política y la gestión administrativa como para el análisis y la interpretación".


Rafael Calviño

La división norte-sur de Buenos Aires: muchas ciudades, en realidad

En San Telmo, la Boca y Barracas, tres unidades de gestión conjunta entre la Municipalidad y los vecinos por el problema de la vivienda.

Gustavo Gilabert

El camino del sur

"Atentos a la fractura producida entre las zonas norte y sur de la ciudad, e interpretando que el urbanismo tiene una gran cuota social, la Secretaría de Planeamiento ha orientado sus recursos de inversión de la avenida Rivadavia para abajo a través del Consejo de Planificación Urbana (CPU)", señala Cristina Fernández, directora general del ente que trabaja en proyectos de rehabilitación urbana de edificios históricos como el Programa de Rehabilitación de la Avenida de Mayo (PRAM). En convenio con la Sociedad Estatal Quinto Centenario, se prevé una inversión de 10 millones de dólares en un término de cuatro años a fin de refaccionar 14 fachadas de edificios ubicados en Avenida de Mayo al 700, 800, 1100 y 1200, así como también la firma de acuerdos con los propietarios para la recuperación del interior de los inmuebles y la mejora de la vía pública en lo que hace a puestos de diarios o golosinas y paradas de colectivos. Este proyecto forma parte de un plan de inversión pública y privada previsto por la Municipalidad para la valorización, mediante un impulso comercial, del antiguo eje de la ciudad conformado por la Avenida de Mayo, la Casa de Gobierno y el viejo Puerto Madero.

Otro proyecto de rehabilitación es el que ha encarado el Consejo de Planificación Urbana junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en la conformación de tres unidades de gestión en los barrios de Barracas, la Boca y San Telmo. Tienen por finalidad el reciclaje de 21 conventillos que la Municipalidad compró, por intermedio de la Secretaría de Planeamiento dirigida por el arquitecto Alfredo Garay, a la familia Bencich declarada en quiebra por un total de 210.000 dólares. Las 1200 personas que ocupan estos conventillos se han organizado en la Mutual Esperanza, y "previo contrato entre la Municipalidad y la Mutual, intervienen en la rehabilitación de los lugares. Esto es lo que ha ocurrido en el caso del conventillo de la calle Suárez 625 del barrio de la Boca, donde las obras han sido realizadas por los propios habitantes", aclara Eduardo Reese, coordinador de las tres unidades de gestión. Entre los 21 inmuebles se encuentran en la Boca los conventillos de Palos 460, Martín Rodríguez 800, Suárez 629 y otro ubicado en Pedro de Mendoza y Australia; en el barrio de Barracas los conventillos de Ituzaingó 80 y la ex colonia Zola, edificio construido a fines del siglo pasado por la empresa inglesa de ferrocarriles; en el barrio de San Telmo las obras comenzarán en el inmueble de Perú 862.

Otro caso que merece ser destacado es el edificio del Patronato de la Infancia (PADELAI), que ocupa media manzana en San Telmo y presenta salidas a las calles Humberto I, Balcarce y Avenida San Juan. Modelo de autogestión para una solución habitacional y social, los ocupantes de este inmueble organizados en la Cooperativa PADELAI han firmado un convenio con la Municipalidad que fue aprobado el 28 de diciembre de 1990 por el Concejo Deliberante. Dicho acuerdo contempla que la misma organización interna será la encargada de la ejecución de las obras de rehabilitación, recibiendo apoyo técnico, legal y administrativo del municipio. Actualmente el CPU está trabajando en un reglamento de adjudicación de las viviendas y junto con la Cooperativa PADELAI y la Facultad de Arquitectura de la Ciudad de Buenos Aires se están terminando los planos definitivos de obra. Si no se presenta ningún imprevisto, en tres meses comenzarían los trabajos de reciclaje que resolverán el problema habitacional de 122 familias.

En un viejo conventillo

A mediados del siglo XVIII, en los años inmediatamente anteriores al establecimiento del Virreynato del Río de la Plata, Buenos Aires ya conocía algunas formas larvadas y precursoras de la casa de inquilinato. Existía por entonces la costumbre de compartir la amplia vivienda familiar con un número variable de inquilinos y huéspedes circunstanciales. En el censo de población que mandó realizar en 1744 el gobernador don Domingo Ortiz de Rosas se consignan algunos datos de interés sobre el particular: en la manzana comprendida por las calles Defensa, Bolívar, Moreno y Alsina se registran 15 casas habitadas por 209 personas, con la aclaración de que en alguna de ellas viven 33 personas, entre familiares, sirvientes e inquilinos. Un poco más allá, en el perímetro enmarcado por Tacuarí, Chacabuco, Alsina e Hipólito Yrigoyen —que por entonces se llamaban Santo Tomás, San Pedro, San Juan Bautista y Cabildo, respectivamente— se verifica la mayor concentración de inquilinos: 124 sobre 231 personas empadronadas. Los grandes propietarios de ese momento son la Compañía de Jesús y algunos particulares como don Pablo Carricaburu o don Francisco de Merlo. Años después, entre las postrimerías del Virreynato y la instalación de Rosas, la costumbre de subalquilar se extiende e inclusive se construyen algunas casas —en especial los "altos" o casas de dos plantas— con fines de renta. Pero no estamos todavía ante el conventillo en su versión canónica y más convencional.

La "época de oro" del conventillo porteño se localiza hacia la década del 80, aunque la casa de inquilinato, como institución, desborda ese marco y se proyecta con ligeras variantes hasta hoy. Al comenzar el año 1880 Buenos Aires cuenta con 1770 conventillos, en los que pernoctan 51.915 personas repartidas en 24.023 habitaciones de material, madera y chapas. Tres años después las casas de inquilinato son 1868, pero apenas se han agregado 1622 cuartos para alojar a 12.241 nuevos parroquianos. En 1887, pico de la década, los conventillos son 2835. A mediados de 1890 el número de éstos decrece a 2249, pero la relación habitaciones-habitantes continúa siendo alarmante: 37.603 habitaciones para 94.743 inquilinos. Los barrios o parroquias más populosas son Concepción (Caseros, Solís, México y Chacabuco), Piedad (Alsina, Sarandí, Ayacucho, Paraguay, Uruguay y San José), Socorro (Paraguay, Uruguay, Callao y Río de la Plata), San Nicolás (Uruguay, Cuyo, Esmeralda y Paraguay), Balvanera (México, Boedo, Victoria, Medrano, Córdoba, Paraguay, Ayacucho y Sarandí) y San Telmo (Chacabuco, México, Paseo Colón y Caseros).

Desde sus comienzos el conventillo fue fuente de reflexión y escándalo para los hombres del 80, que habían sido, en cierta medida, sus artífices. Complicada con ingredientes de xenofobia, esteticismo, positivismo al uso y fobia clasista, es fácil adivinar el efecto que habrá causado en estos hombres la imagen del pauperismo y de la mugre vocinglera, entrevista fugazmente al cruzar ante un portal de la calle Bolívar o Alsina. Para algunos, lectores apresurados de la novedosa escuela de Medán y de los textos sociológicos de Ramos Mejía, este caso de anfiteatro era un claro testimonio de las taras hereditarias y de la inferioridad social y biológica de la inmigración meridional; para otros, apenas un fantasma que se conjuraba con la *causerie* en el Círculo de Armas o con el viaje a Europa, donde se reencontraba, por cierto, con los mismos fantasmas, pero esta vez (lo que resultaba tranquilizador) en su propia casa. Allí, desvalorizada en el fondo del conventillo cosmopolita estaba la "resaca humana", el "áspero tropel de extrañas gentes", de Rafael Obligado, la "ola roja" de Cané, los "judíos invasores" de Martel, los italianos con "rapacidad de buitre" de Cambaceres. Aparte, y a bastante distancia, la gente "decente", los criollos rancios que reconocen las claves de las *causeries* de Mansilla, que saben de qué habla Lucio V. López en *Las griegas de terracota* (o lo fingen), que se vinculan "entre nos" por un código y unos recuerdos comunes.



(Tomado de El Conventillo, de Jorge Páez, Centro Editor de América Latina.)

o privado en las
nes

CIUDAD
A ARMAR


Rafael Calviño

La división norte-sur de Buenos Aires: muchas ciudades, en realidad

ción: "El conflicto urbano debe dirimirse en los barrios, y el Estado debe ser un mediador o concertador de intereses, participando como un sector más de las negociaciones en cada barrio. Así, los vecinos verán invertido en su ámbito el dinero de sus impuestos y se logrará una mayor transparencia, por la igualdad representativa en el manejo de los recursos", opina.

Beatriz Sarlo, investigadora que trabaja con el tema de culturas urbanas, sostiene que "la descentralización es positiva mientras no se arroje la política sólo en manos de especialistas. Si el Estado se retira de un rol preservador de los intereses de la comunidad, las grandes decisiones pueden quedar en manos de una minoría con distinta valoración de la justicia social", considera Sarlo.

Rebelión en la plaza

Lejos de ser un apacible espacio de encuentro, la plaza pública se revela en su uso cotidiano como un ejemplo del conflicto, la fragmentación y la segmentación de la ciudad, según estableció una investigación realizada por un equipo dependiente de la Subsecretaría de Comunicación Social municipal. Estos lugares de esparcimiento no funcionan con un criterio de interacción o contacto sino que "son vividos como espacios de confrontación y expansión por cada segmento social", afirma José Luis Fernández, de Comunicación Social. "No hay posibilidad de constituir una imagen de plaza del consenso entre los padres de los chicos que juegan en los areneros, los vendedores de libros o artesanías, los que juegan al fútbol, los que toman sol, los que pasean a sus perros para que hagan sus necesidades, los jubilados que juegan a las bochas o al ajedrez. La única imagen que se puede construir es la de una plaza soportable pero de lucha social —agrega—, con múltiples fronteras internas no marcadas por alambres de púas pero claramente definidas como componentes de confrontación."

También Sarlo aporta una definición del espacio público y su carácter conflictivo: "Es un lugar donde pueden enfrentarse y cotejarse ideas de sociedades diferentes, y alcanzar soluciones de problemas de esa sociedad, soluciones también diferentes. La conflictividad de ese espacio público es también la trama donde se pueden desatar sus nudos, que luego volverán a atarse ineludiblemente con problemas diferentes. La política tiene que reconocer ese carácter conflictivo y plantear las condiciones en las cuales ciertos nudos puedan deshacerse, sabiendo que habrá luego nuevos problemas".

Parecido y diferente

Desde ATC a la Biblioteca Nacional pasando por los centros comerciales, y con la única excepción del cementerio de la Chacarita, los recursos materiales o simbólicos de la ciudad fueron derivados al ritmo del ajuste hacia la zona norte. Entre los años 1976 y 1983, el barrio de Belgrano creció un 32 por ciento de promedio ponderado mientras que el barrio de Barracas cayó en un 26 por ciento, en una ciudad que mantuvo estable su población. Otro tanto aconteció con el erario municipal compuesto en un 72 por ciento por ingresos brutos provenientes de la zona sur industrial, erario cuya imputación sistemáticamente derivó hacia el norte metropolitano; y con la distribución de los subsidios del Concejo Deliberante. La gestión dictatorial, entre otras cosas, cercenó la noción de espacio público de los porteños. Un ejemplo de este accionar fue la construcción en esos años de las autopistas, topadoras mediante, por el intendente factual Cacciatore que a la vez acuñó una frase célebre por lo discriminatoria: "La ciudad de Buenos Aires es para quienes pueden vivir en ella". Asimismo, el marco especulativo implementado atentó contra el trabajo como elemento cuestionador que permite al hombre realizarse: "¿Y dónde está el laburo que da ingresos a la Municipalidad?, está en Parque Patricios, la Boca, Barracas, Pompeya, Soldati..., lugares marginados por un proceso especulativo que aún no hemos podido revertir", comenta Di Maio.

En la actualidad la línea divisoria entre las zonas norte y sur es la avenida Córdoba, el centro de la ciudad es sólo administrativo y financiero; la Avenida de Mayo y Corrientes han perdido sus encantos. "Está la gente que va al cine de Barrio Norte y está el mundo pobre de Lavalle o Corrientes después de las 12 de la noche con botellas rotas y latas de cerveza en las veredas y bares medio vacíos porque ya no alcanza la plata para sentarse en ellos. Este paisaje de basural es el paisaje de la fragmentación social", grafica Sarlo. Se conforman ghettos sociales diferenciados por su posibilidad de acceso a bienes materiales y simbólicos, ubicados en distintos niveles de circulación de la información, con distintas prácticas que, si bien cohesionan los grupos, a la vez los aíslan de un intercambio con otros sectores, agrega.

Buenos Aires ha sufrido un proceso de latinoamericanización, su centro y la mayor parte de la ciudad han sido entregadas a su propia decadencia mientras la riqueza se concentra en el bloque Recoleta-Palermo Chico-Belgrano que se continúa en San Isidro. El derecho a la vivienda, a la utilización de los espacios públicos y la preservación de una identidad se retrasan en un segundo plano. Las diversidades legítimas y las desigualdades ilegítimas de una sociedad crecientemente heterogénea se advierten, por ejemplo, en los shopping centers, "lugares donde los pobres pueden ir a hacer picnic si quieren y mirar cómo una tercera parte de la concurrencia consume. Esto es una caldera, no porque vaya a explotar en una insurrección social, sino porque va a producir una sociedad moralmente muy injusta", afirma la licenciada Sarlo, "es entonces necesario no un Estado-papá sino un Estado capaz de formular y llevar adelante una política urbana que privilegie el bien común promoviendo canales participativos y asignando recursos que privilegien los intereses de la comunidad".

Similar planteo formulan Daniel Arroyo y Susana Peñalva, investigadores de la Subsecretaría de Programación metropolitana, en su artículo sobre los actuales dilemas de la gestión municipal, próximo a aparecer en el segundo número de la revista *Cambios:* en el contexto crítico del Estado nacional, las modalidades del ajuste estructural "suelen verse acompañadas de reformas institucionales, como por ejemplo el refuerzo de las instituciones municipales. Pero, también, con frecuencia van unidas a la adopción de medidas destinadas a rentabilizar el funcionamiento de la ciudad, tales como la privatización o el arancelamiento de servicios públicos. Todo ello permite suponer —agregan— que hemos entrado en un período de reestructuraciones profundas y durables, que plantean nuevos desafíos tanto para la práctica política y la gestión administrativa como para el análisis y la interpretación".

En San Telmo, la Boca y Barracas, tres unidades de gestión conjunta entre la Municipalidad y los vecinos por el problema de la vivienda.


Gustavo Gilabert

El camino del sur

"Atentos a la fractura producida entre las zonas norte y sur de la ciudad, e interpretando que el urbanismo tiene una gran cuota social, la Secretaría de Planeamiento ha orientado sus recursos de inversión de la avenida Rivadavia para abajo a través del Consejo de Planificación Urbana (CPU)", señala Cristina Fernández, directora general del ente que trabaja en proyectos de rehabilitación urbana de edificios históricos como el Programa de Rehabilitación de la Avenida de Mayo (PRAM). En convenio con la Sociedad Estatal Quinto Centenario, se prevé una inversión de 10 millones de dólares en un término de cuatro años a fin de refaccionar 14 fachadas de edificios ubicados en Avenida de Mayo al 700, 800, 1100 y 1200, así como también la firma de acuerdos con los propietarios para la recuperación del interior de los inmuebles y la mejora de la vía pública en lo que hace a puestos de diarios o golosinas y paradas de colectivos. Este proyecto forma parte de un plan de inversión pública y privada previsto por la Municipalidad para la valorización, mediante un impulso comercial, del antiguo eje de la ciudad conformado por la Avenida de Mayo, la Casa de Gobierno y el viejo Puerto Madero.

Otro proyecto de rehabilitación es el que ha encarado el Consejo de Planificación Urbana junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en la conformación de tres unidades de gestión en los barrios de Barracas, la Boca y San Telmo. Tienen por finalidad el reciclaje de 21 conventillos que la Municipalidad compró, por intermedio de la Secretaría de Planeamiento dirigida por el arquitecto Alfredo Garay, a la familia Bencich declarada en quiebra por un total de 210.000 dólares. Las 1200 personas que ocupan estos conventillos se han organizado en la Mutual Esperanza, y "previo contrato entre la Municipalidad y la Mutual, intervienen en la rehabilitación de los lugares. Esto es lo que ha ocurrido en el caso del conventillo de la calle Suárez 625 del barrio de la Boca, donde las obras han sido realizadas por los propios habitantes", aclara Eduardo Reese, coordinador de las tres unidades de gestión. Entre los 21 inmuebles se encuentran en la Boca los conventillos de Palos 460, Martín Rodríguez 800, Suárez 629 y otro ubicado en Pedro de Mendoza y Australia; en el barrio de Barracas los conventillos de Ituzaingó 80 y la ex colonia Zola, edificio construido a fines del siglo pasado por la empresa inglesa de ferrocarriles; en el barrio de San Telmo las obras comenzarán en el inmueble de Perú 862.

Otro caso que merece ser destacado es el edificio del Patronato de la Infancia (PADELAI), que ocupa media manzana en San Telmo y presenta salidas a las calles Humberto I, Balcarce y Avenida San Juan. Modelo de autogestión para una solución habitacional y social, los ocupantes de este inmueble organizados en la Cooperativa PADELAI han firmado un convenio con la Municipalidad que fue aprobado el 28 de diciembre de 1990 por el Concejo Deliberante. Dicho acuerdo contempla que la misma organización interna será la encargada de la ejecución de las obras de rehabilitación, recibiendo apoyo técnico, legal y administrativo del municipio. Actualmente el CPU está trabajando en un reglamento de adjudicación de las viviendas y junto con la Cooperativa PADELAI y la Facultad de Arquitectura de la Ciudad de Buenos Aires se están terminando los planos definitivos de obra. Si no se presenta ningún imprevisto, en tres meses comenzarían los trabajos de reciclaje que resolverán el problema habitacional de 122 familias.



CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930

EXPOSICIONES

• *Deira, Macció, Noé y De la Vega: 1961-Nueva Figuración-1991.* Muestra homenaje en las Salas 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15, hasta el 1° de setiembre y en el horario de 14 a 21 entre martes y viernes y de 10 a 21 los sábados, domingos y feriados.

• *Visiones y conjeturas,* de Guillermo Cendagorta. En la Sala 21, hasta el próximo 25 y en el horario habitual.

• *Ana Quintiero, esculturas.* Cerámica, no figurativa, en la Sala 20 y hasta el próximo 25, en el mismo horario.

• *Búsquedas y encuentros,* técnica mixta, de Bonny Barmaimon y Roberto Morgada. En las Salas 3 y 4, hasta el próximo 18 y en el mismo horario.

• *Humor en el Aire,* humor mudo de Rubén Pergament. En el Espacio Historieta, hasta el próximo 18 y en el mismo horario.

• *La nueva mirada 1991, fotografías.* Hasta el próximo 6 y en el horario habitual sigue la muestra en la Galería Fotoespacio.

TEATRO

• *¿Que no...?,* de Antonio Fernández Ferrer, Christian Boyer y Jesús Cracio, quien a su vez está a cargo de la dirección. Basado en los Ejercicios de estilo de Raymond Queneau. A las 23 los viernes y los sábados y a las 21 los domingos, en el Auditórium, con una entrada de cuarenta mil australes.

• *El deseo atrapado por la cola,* de Pablo Picasso, con dirección, escenografía y vestuario a cargo de Gabriel Levinas. Viernes y sábados en el Auditórium a las 21.

MUSICA

• *Ciclo Intérpretes de Música Contemporánea.* Gabriel Pérsico (flautas), Silvia Luna (cello) y Hugo Viviani (relator) interpretarán obras de Debussy, Berio, Quantz, Davidowsky, Senanes, Antunes y Villalobos, hoy a las 21 en el Auditórium.

ESPACIO NIÑO

• *Derechitos,* espectáculo teatral infantil basado en la declaración universal de los derechos del niño. La versión, la puesta en escena y la dirección general es de Claudia Silva, y se presenta en el Auditórium todos los sábados y domingos de agosto a las 16.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

TEATRO

• *Página 19,* obra de Maximiliano Paz —quien también la interpreta, junto con Patricia Gorlino—, dirigida por Ricardo Sverdlick. Los viernes, sábados y domingos a las 19.30 en la Sala Enrique Muiño.

• *Colmo de bomberos,* actores, títeres y clowns del grupo V-Oletos, con libro de Silvia Nión y Guillermo Cacace, quien también está a cargo de la dirección. Los domingos a las 15.30 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Cachorros,* versión de un cuento de Horacio Quiroga escrita por Federico y Carlos Ovejero, interpretada por el grupo Jupi-Nuky. Todos los domingos a las 17.30 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Por la cintura cómica del sur,* unipersonal humorístico de Horacio Rieznik, que se presenta todos los domingos a las 19.30 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

MUSICA

• Cuarteto de cuerdas *Tango,* música ciudadana. Hoy a las 19, en la Sala Enrique Muiño.

• Ciclo *Jazzología* con Eureka Jazz Band, tradicional. El martes 13 a las 21.30 en la Sala Enrique Muiño.

• Ciclo *Música de Cámara,* con el Quinteto de Vientos Numen. El lunes 12 a las 21.30 en la Sala Enrique Muiño.

DANZA

• Ciclo de *Danza Contemporánea,* coordinado por Aurelia Chillemi. Este sábado 10 a las 21 Vivian Luz y Héctor Rohamia interpretan obras de su autoría en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CINE

• *Cineclub Infantil,* películas y cortos para niños programados por Víctor Iturralde y Rosario Luna, todos los sábados a las 18, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

• *Los invertidos,* de José González Castillo en adaptación de Alberto Ure, a cargo también de la dirección. Con la actuación de Antonio Grimau, Cristina Banegas, Tony Vilas y elenco. En la Sala Casacuberta, de martes a jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 22.30

• *El gran circo criollo,* de Ariel Bufano, por el grupo de Titiriteros del TMGSM. Sábados y domingos a las 16, en la Sala Martín Coronado.

• *Cuarteto,* de Eduardo Rovner, con dirección de Sergio Renán e interpretación de Jorge Petraglia, Gastón Martelli, Juan Manuel Tenuta y elenco. Entre jueves y domingos a las 20.30, en la Sala Casacuberta.

• *Florita, la niña perseguida,* de Bernardo Carey con dirección de Lorenzo Quinteros. En la Sala Cunill Cabanellas, a las 21.30 los miércoles y los jueves, a las 22.30 los viernes y los sábados y a las 20.30 los domingos.

• *El Martín Fierro,* por La Banda de la Risa, con dirección de Claudio Gallardou. Sábados y domingos a las 18, en la Sala Martín Coronado.

DANZA

• *Tango por dos,* homenaje a Gardel. Coreografía y dirección de Miguel Angel Zotto y Milena Plebs. Miércoles y jueves a las 22, sábados y domingos a las 22.30 en la Sala Martín Coronado.

MUSICA

• *Orquesta del Tango de Buenos Aires,* que se presenta todos los jueves a las 13 en la Sala Casacuberta.

• *Dúo Salgán-De Lío,* mañana a las 12.30 en el Hall Central, con el auspicio de la Fundación Omega.

• *Concierto para niños,* organizado por el Collegium Musicum. Este domingo 11 a las 11.15, en la Sala Casacuberta.

MUSEO DEL CINE PABLO DUCROS HICKEN

Sarmiento 2573

• *Sala María Luisa Bemberg,* que se inaugura con escenografías, utilería y vestuarios utilizados en las películas *Camila, Miss Mary* y *Yo, la peor de todas.* Todos los días, de 10 a 19.

MUSEO DE LA CIUDAD

Alsina 412

• *Aquellos hermosos mates,* muestra de setenta mates de todo tipo, material y variedad, acompañados de curiosidades propias del ritual de la yerba. De lunes a viernes entre las 11 y las 19, y los domingos desde las 15 a las 19.

• *Feria de San Pedro Telmo,* Humberto I y Defensa. Antigüedades los domingos de 10 a 17.

MUSEO DE ARTE HISPANOAMERICANO ISAAC FERNANDEZ BLANCO

Suipacha 1422/44

• *Aquellos hermosos mates,* segunda parte, integrada por la colección Cords donada al museo el año pasado: cuarenta mates de porcelana originarios de Polonia, Austria y las zonas de Bohemia y Baviera. De martes a domingos, entre las 14 y las 19.

• *Cerámica peruana,* exposición itinerante auspiciada por la Embajada de Perú. De martes a domingo entre las 14 y las 19.

MUSEO DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI

Pujol 649

• *Luis Perlotti, cerámica.* Muestra permanente. De martes a sábados entre las 16 y las 20.

• *Héctor Fridman,* esculturas de madera ensamble, en madera y bronce. Hasta el 28 de agosto y en el horario habitual.

• La Asociación Amigos del Museo Perlotti anuncia los cursos que comienzan a dictarse en el mes de agosto: *Experimentación del plano y el color, Perfeccionamiento docente en escultura, Moldería artística y formado artesanal, Telar mapuche, Ingreso a las escuelas de bellas artes, Artesanías serigráficas, Escultura para adultos iniciados* y *Taller para niños escultores.* Informes e inscripción en la sede del museo o al teléfono 431-2825, de lunes a viernes entre las 10 y las 17.

VARIETE

• *La calle de los títeres.* Parte del Programa Cultural en Barrios, todos los domingos desde las 15 horas en Baigorri y Caseros se desarrollan al aire libre talleres creativos para chicos y funciones de títeres. La programación del próximo 11 incluye a los *Títeres de la gran siete, de Juan Cortez, y Nisin,* de Mario Néstor Abbásolo.

• *Feria de Mataderos* (Lisandro de la Torre y Avenida de los Corrales), artesanías y tradiciones populares todos los domingos de 11 a 19. Además de las comidas regionales, los juegos típicos y los talleres —cerámica, títeres, telar, danza folklórica y tango— este domingo se ofrecerá un festival folklórico en el que participarán Chany Suárez, *Los cachorros del chamamé* y el grupo *Danza y Tradición.*

• *El Teatro Bululú* anuncia su programación gratuita aunque con gorra para el próximo fin de semana: el viernes a las 21: *Si la cámara me acompaña,* del grupo Maldita la Gracia; a las 22: *Historias con histeria,* de Jorge Garayoa; a las 23.15: *Polvos mágicos,* por el grupo Tres al Hilo y a la 0.30: *Hagámoslo de a cuatro,* por el grupo Círculo Vicioso; el sábado a las 21: *Don Juan y el infierno de la sexualidad,* de Marco Denevi; a las 22: *¿El humor es poca cosa?,* de Antonio Dal Masetto; a las 23.15: *Haciéndose la del monólogo* con el **Sátira/12** Carlos Guarnerio, a la 0.15 *Muchas pelucas para un solo calvo* y a la 1.30: *Usted, ¿se cayó o lo tiraron?,* con Luis Mazzeo.

• *Túneles coloniales, Sala de Representantes y Procuraduría de las Misiones Jesuíticas:* tales los puntos a recorrer en las visitas guiadas que el Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces organiza los viernes, sábados y domingos a las 17, que parten desde Perú 272.

• *Delirio a dúo,* de Eugene Ionesco, con la dirección de Raquel Orella y la interpretación de Lidia Raggi y Roberto Noé. Los viernes y los sábados a las 21 en el teatro El Vitral, Rodríguez Peña 344.

• *Dos personas en escena,* que actúan y cantan pero no son Pimpinela sino Leo Masliah y Alina Gandini. Todos los sábados de agosto a la 0.30 en el Teatro de la Campana, Diagonal Norte 943.

• El Centro Cultural en Barrios de la Municipalidad porteña anuncia su programación gratuita para el fin de semana: el sábado 10, continúa el Día del Niño en un Festival a realizarse desde las 14 en el Centro Cultural La Boca, Necochea 1136; y el domingo 11, será *Un domingo diferente en el Centro Cultural Parque Chacabuco* (Asamblea al 1200, bajo la autopista), con talleres de música, plástica y teatro, desde las 15.

• En el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), Florida 943, y a propósito de la aparición del libro *El amigo de Baudelaire,* Andrés Rivera —el autor— y David Viñas dialogarán como *Amigos de Baudelaire* hoy desde las 19. También en la sede del ICI, el lunes a las 19 Manuel Lamana continúa sus exposiciones sobre Federico García Lorca, esta vez concentrado en la pieza *Bodas de Sangre.*

• *Paisajes finales,* exposición del artista plástico Pino Monkes que se inaugura hoy a las 19 en el Foro Gandhi, Montevideo 453.

• En el Anfiteatro Pablo Casals del Paseo La Plaza, Corrientes 1660, se presentan los siguientes espectáculos gratuitos: hoy a las 13 *Arte Ballet,* danza contemporánea, y a las 18.30 el dúo de fusión *Malosetti-Iricibar;* mañana a las 13 una muestra de la Escuela Nacional de Danza y a las 18.30 *Segundo Subsuelo, fusión;* el sábado 10 a las 15 *Silbando Bajito,* espectáculo infantil, y a las 18.30 canciones con Manuel Wirtz; y el domingo 11 a las 15 otro infantil, *Los Jocker Rockers,* y a las 18 fusión funk con la *Volpini Band.*